

¿Quién Debe Ser Bautizado de Nuevo?

Por Douglas Alvarenga

Introducción

Muchas personas han sido bautizadas, pero en realidad su bautismo no es válido ante los ojos de Dios. En la Biblia encontramos el ejemplo de los doce discípulos en Efeso que solamente habían sido bautizados con el bautismo de Juan (Hechos 19:1-7). Probablemente, ellos fueron bautizados por Apolos. Pero, la pregunta es: ¿Qué tenía de malo su bautismo? Lo malo de su bautismo es que Juan predicó para arrepentimiento y para que creyeran en Aquel que había de venir, es decir, Jesús (Hech. 19:4); y, también, su bautismo no era en el nombre (por la autoridad – cf. Mat. 28:18-20) de Jesús. Y, además, el bautismo en Jesús es creyendo en Aquel que ya vino, es decir, en Jesús mismo. Así como estos discípulos, hay muchos, hoy en día, que su bautismo no es válido, por varias razones Bíblicas que mostraremos a continuación.

Es por eso, que en este artículo, vamos a meditar en la pregunta: **¿Quién debe ser bautizado de nuevo?**

A continuación una breve lista:

Todos aquellos que no fueron bautizados en el nombre (por la autoridad) de Cristo (Hechos 19:1-7; cf. Mat. 28:18-20). En el nombre o por la autoridad de Jesús significa, tal y como Él instruyó a Sus apóstoles; i.e., “En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo...”

Todos aquellos que fueron bautizados sin tener fe en la muerte, sepultura y resurrección de Jesús (Marcos 16:15-16; I Cor. 15:1-4). El evangelio es este mensaje simple; y si una persona no cree este mensaje o no lo comprende, entonces de nada le sirve ser bautizada.

Todos aquellos quienes no fueron instruidos apropiadamente (Mateo 28:18-20; Jn. 8:32). Una vez más, para que una persona pueda obedecer el evangelio, debe ser instruida apropiadamente, de lo contrario será bautizada obedeciendo cualquier cosa.

Todos aquellos que no obedecieron de corazón (Ro. 6:17-18). Para que el bautismo sea valido, debe ser obedecido de corazón, ya que las cosas hechas de mala gana no son de agrado a Dios.

Todos aquellos que no recibieron la palabra (Hech. 2:36-41). Es importante recibir la palabra para poder ser bautizado, ya que esta es la que tiene el poder de salvar nuestras almas (Stg. 1:21).

Todos aquellos que no se arrepintieron de sus pecados (Hechos 2:38; Luc. 13:3, 5; Hech. 17:30). Si no hay un arrepentimiento de corazón, entonces de nada sirve ser bautizado. Recordemos que uno de los requisitos esenciales para ser salvo es “arrepentíos y...”

Todos aquellos que no confesaron a Cristo (Hechos 8:36-39; Ro. 10:9-10; Jn. 12:42-43). Confesar a Cristo también es esencial para ser salvo, ya que si uno no confiesa a Cristo, Él tampoco nos confesara delante del Padre (Mateo 10:32-33).

Todos aquellos que se bautizaron siendo niños. La iglesia católica enseña que los niños nacen en pecado y que por eso es necesario bautizarlos. Sin embargo, la Biblia enseña que solo hombres y mujeres eran bautizados porque eran los únicos que poseían el potencial intelectual para poder oír y comprender el mensaje de salvación (Rom. 1:16). A esto podemos añadir el hecho de que los niños no saben la diferencia entre el bien y el mal, y que nadie puede cargar con los pecados de otra persona (Hech. 8:12; Deum. 1:39; Isa. 7:16; Mat. 18:1-4; 19:14; Ezequiel 18:4, 20). Además, el “Limbo,” según el nuevo “papa Benedicto” ya no existe – Este señor hizo publico en Abril 22 del 2007 que el limbo ya no existe, porque según él, existe suficiente evidencia fuerte para concluir que los bebés que mueren sin ser bautizados aun tienen la esperanza de entrar al cielo. En lo personal, creo que si este señor y todos los católicos se hubiesen molestado en leer Mateo 18:1-4; 19:14; Deum. 1:39 y otros pasajes, ellos no hubiesen inventado semejante absurda doctrina como lo fue, es y seguirá siendo “la doctrina del limbo.” A mis amigos católicos les animo a que practiquen Hechos 17:11 para que ellos también se den a la tarea de escudriñar las Escrituras diariamente para saber si lo que sus líderes les están enseñando es cierto o no.

Todos aquellos que no fueron bautizados para perdón de pecados (Hech. 2:38; 22:16). Si usted no fue bautizado para recibir perdón de pecados o para lavar sus pecados, entonces su bautismo no es válido; ya que el propósito del bautismo es “PARA” el perdón de pecados y no “POR” el perdón de pecados como algunos falsos maestros afirman. Para ayudarnos a comprender este concepto citamos Hechos 22:16 donde el propósito del bautismo se hace aun más claro, “Y ahora, ¿por qué te detienes? Levántate *y sé bautizado, y lava tus pecados* invocando su nombre.”

Todos aquellos que se bautizaron en una denominación (Ro. 6:3-4; Gál. 3:26-27; Ro. 16:16). Para poder ser añadido por Cristo a Su iglesia (La Iglesia de Cristo), es necesario ser instruido correctamente con el Nuevo Testamento, donde nosotros encontramos lo que debemos hacer para poder ser miembros de la Iglesia de Cristo que Él compró con Su propia sangre (Hechos 20:28). Ninguna denominación bautiza a las personas correctamente, ya que ellos emplean métodos que no son Bíblicos. Por ejemplo, muchos enseñan que con “recitar” una oración uno puede ser salvo y después buscar cualquier iglesia. Otros enseñan que los miembros de X denominación deben “votar” para determinar si una persona puede ser bautizada o no; y como estas ideas erróneas, hay muchas mas, y es por eso, que el bautismo de los que fueron bautizados en una denominación no puede, ni nunca podrá ser válido ante los ojos de Dios.

Todos aquellos que fueron rociados o se les hecho una cubeta de agua en la cabeza. (Ro. 6:3-4; Col. 2:12; Hech. 8:38-39). Una de las muchas creencias falsas en el mundo religioso alrededor de nosotros es que muchas personas le llaman bautismo a cualquier ritual religioso que envuelva agua y, por consiguiente, para ellos el método no importa. El bautismo es una sepultura. El verbo “bautizar” en el idioma Griego es: “Baptizo;” y el verbo “rociar” en el idioma Griego es “Rhantizo.” En ninguno de los pasajes donde se habla del bautismo en conexión con la salvación se usa el verbo “rociar,” (ej. Mrc. 16:16; Mat. 28:18-20; Rom. 6:3-4; cf. I Ped. 3:21).

Por lo tanto, si usted fue rociado o se le echó una cubeta de agua en la cabeza, usted no ha sido bautizado Bíblicamente.

Todos aquellos que pasaron al frente a “aceptar a Cristo y decir una oración” y 3 meses o un año después fueron bautizados. Cuando nosotros leemos la Biblia podemos darnos cuenta que todos los que fueron bautizados en el libro de los Hechos fueron bautizados el mismo día que oyeron el evangelio y lo creyeron de corazón. Ninguno, en el libro de conversiones (Hechos), “aceptó a Jesús como su Salvador personal y dijo una oración” ya que uno no es salvo por medio de la oración (Jn. 9:31; I Ped. 3:12; Prov. 28:9).

Ya que hemos contestado la pregunta ¿Quién debe volver a ser bautizado? Ahora tomemos un breve momento para meditar en la pregunta:

¿Quién No Debe Ser Bautizado de Nuevo?

Todos aquellos que obedecieron el evangelio tal y como está presentado en el Nuevo Testamento no necesitan volver a ser bautizados. Esto es, todos los que oyeron el evangelio (Ro. 10:17; cf. I Cor. 15:1-4), lo creyeron de todo corazón (Marcos 16:16; Hech. 18:8; Rom. 6:17), se arrepintieron de sus pecados (Luc. 13:3, 5; Hech. 17:30; II Cor. 7:10), confesaron a Jesús como Señor e Hijo de Dios (Ro. 10:9-10; cf. Hech. 8:36-40) y fueron bautizados para lavar sus pecados o para el perdón de pecados (Hechos 22:16; 2:38; I Ped. 3:21). Todas las personas que hicieron esto, no necesitan volver a ser bautizados.

Y todos aquellos que después de ser bautizados pecaron (Ej. Simón el mago Hechos 8:22; I Jn. 1:7-9). Cuando uno obedece el evangelio y es bautizado, uno se convierte en hijo de Dios y es añadido por Cristo a Su iglesia (Juan 1:11-12; 3:5; Hech. 2:47; 8:36-37). Después de haber obedecido el evangelio, es el deber de cada cristiano permanecer fiel hasta la muerte (Apoc. 2:10; II Ti. 4:6-8). Sin embargo, habrá ocasiones en que por causa de debilidades y tentaciones que nos agobian uno puede llegar a pecar. La pregunta es: ¿Debe volver a ser bautizada una persona que ya obedeció el evangelio, pero después pecó? La respuesta es no. Cuando un hijo de Dios peca, lo único que debe hacer para ser restaurado es: a) Admitir/confesar que ha pecado (I Jn. 1:9; Stg. 5:16), b) arrepentirse de su pecado (Hech. 8:22) y c) orar a Dios para que su pecado le sea perdonado (Hech. 8:22). Por lo tanto, una persona que ya ha sido bautizada, pero después pecó, no necesita ser bautizada de nuevo.

Conclusión

Si usted, que está leyendo este artículo, ha sido bautizado, pero por alguna razón u otra no está seguro de su salvación o cae dentro de las categorías mencionadas al principio de este artículo, le animamos a que vuelva a ser bautizado y poder hacer firme su llamado y elección por parte de Dios (II Ped. 1:10). Le animamos a que se levante y sea bautizado para que pueda ser bautizado Bíblicamente, y por ende, salvo (Mrc. 16:16; cf. Hech. 18:8). Y si usted obedeció de corazón, pero ha pecado, también le animamos a que se ponga a cuentas con Dios. ¡Que Dios los bendiga!